

“Arraigados en Dios”

Para leer la Biblia con provecho

Devocional
Lecturas bíblicas diarias

Traducciones del alemán
“Zeit mit Gott”

Tema: La primera carta de Pablo a los tesalonícenses
(parte 7)
(14 días)

Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización del editor.
© Diakonissenmutterhaus Aidlingen



Día 1

1.Tesalonicenses 1:1; 5:12-28

Un estilo de vida según Cristo

La primera carta a los cristianos en Tesalónica ofrece una visión de la comunidad cristiana primitiva y la relación con sus fundadores. Ellos son también los autores de la carta: Pablo, Silvano (=Silas) y Timoteo. Su propósito es la preparación espiritual de sus destinatarios: la profundización de su vida de fe y la orientación hacia la segunda venida de Jesucristo.

La carta concluye con muchas enseñanzas útiles para la vida cotidiana. Abre la mirada a la vida práctica como cristiano, que debe diferenciarse claramente del estilo de vida convencional, tanto para aquel entonces como para ahora. (Comp. Ef. 2:1-10.) Esto se hace realidad cuando una persona le da espacio al Espíritu Santo para actuar: “El Espíritu del Señor actúa en nosotros, para que nos volvamos cada vez más parecidos a Él” (2.Co. 3:18 trad.libre). Se despierta la necesidad de hacer la voluntad de Dios y seguir sus instrucciones. “Justamente en esto se muestra su amor por mí, que viven de tal manera como se los he ordenado” (Jn. 14:15 trad.libre).

Desde este punto de vista analizamos las instrucciones para el estilo de vida cristiano. El intérprete Ernst-August Bremicker las describe en cinco categorías basándose en los versículos de 1.Tesalonicenses 5:

I.versículos 12-14: Indicaciones relacionadas con nuestra vida como congregación (local)

II.versículos 15-18: Indicaciones relacionadas con nuestra vida como cristianos en general

III.versículos 19-22: Indicaciones relacionadas con la eficacia y la actividad del Espíritu Santo

IV.versículos 23,24: Indicaciones relacionadas con nuestra santificación práctica

V.versículos 25-28: Indicaciones finales.

Los autores encuentran palabras cálidas como “hermanos” para conquistar a sus lectores (v.12,14,25) y los tienen en gran estima. (Lea Ro.12:10).

Día 2

1. Tesalonicenses 5:12,13

I. Indicaciones relacionadas con nuestra vida como congregación (local) (1)

¿Qué sería una orquesta sin director, un equipo de futbol sin entrenador, una empresa sin jefe? También la congregación cristiana necesita una “cabeza”. Los miembros de la iglesia que se disponen para este ministerio merecen reconocimiento: “Por su esfuerzo debéis mostrarles especial respeto y amor” (v.13 trad.libre).

Su ministerio abarca dos áreas de responsabilidad: el liderazgo, el presidir guía “en el Señor” (v.12), y la reprensión.

“El ‘liderazgo’ consiste en ‘cuidar’ de la congregación en todo lo que necesita. En primer lugar, se refiere a los muchos asuntos externos de la vida en común, que deben gestionarse con fidelidad y prudencia. Pero al mismo tiempo el liderazgo debe ser también ‘espiritual’” (W. de Boor). Esto quiere decir, el ministerio debe realizarse en estrecha conexión con Dios y bajo su guía. (Comp. Hch. 20:28; 1.Co. 12:28.)

La segunda área de responsabilidad, la reprensión, significa literalmente: “corregir la mente o el sentido”. Esta área incluye el asesoramiento, la aclaración, la advertencia, la exhortación, la animación, el aliento etc. Necesitamos consejeros pastorales que, con su don de conocimiento de la naturaleza humana, transmitan la verdad divina con amor. (Comp. He. 13:17.)

La breve indicación “Tened paz entre vosotros”, deja claro que la paz no puede darse por sentada. “Ella está amenazada de manera especial, porque una comunidad es muy “compleja”. La elección de Dios no crea una sociedad selecta” (W. de Boor). Muy fácilmente se producen tensiones por diferentes opiniones, por comparaciones o envidia. (Comp. 1.Co. 1:10.) Sin embargo, cuanto más se convierte Jesús en el centro de nuestra vida, más paz sentimos. Porque Él es el pacificador: “La paz os dejo, mi paz os doy” (Jn. 14:27a; comp. Fil. 4:7; Col. 3:15).

“Por lo demás, hermanos, tened gozo, perfeccionaos, consolaos, sed de un mismo sentir, y vivid en paz; y el Dios de paz y de amor estará con vosotros” (2.Co. 13:11).

Día 3

1. Tesalonicenses 5:14

I. Indicaciones relacionadas con nuestra vida como congregación (local) (2)

Una comunidad cristiana está compuesta por personas muy diferentes. Cada persona aporta su propio carácter y talentos individuales. Este hecho encierra la mayor oportunidad (diversidad) y al mismo tiempo el mayor peligro (malentendidos). Solo cuando aprendamos a ver a Jesucristo como el centro unificador, podremos convivir con éxito.

Ahora se considera tres grupos de personas que se encuentran en cualquier comunidad. Los autores de la carta dan consejos útiles sobre cómo relacionarse entre ellos.

- Los “ociosos”, son personas que evaden el orden, en este caso la obligación de proveer para su sustento con sus propias manos. “Esperaron tanto la inminente llegada del Señor Jesús que pensaron que ya no tenían que ocuparse de un trabajo terrenal”. (E.-A. Bremicker; comp. 2.Ts. 3:6-12). Debían ser advertidos de su error. Qué valioso es que nuestros hermanos en el Señor nos adviertan de nuestras decisiones erróneas (comp. Gá. 6:1).

- Los “de poco ánimo”, son personas que han perdido el valor, ya sea por circunstancias difíciles de la vida o por un miedo creciente a la vida. Aunque tienen a su alcance la abundancia de la gracia, la paz y la esperanza en el futuro que les ofrece Jesús (1.Ts. 1:1,3b; comp. Ro. 5:1,2), siguen sintiéndose temerosos y desanimados. No es apropiado reprocharlos. Al contrario, necesitan comprensión, aliento y consuelo. El mismo Dios no se cansa de decir su “No temas” a un corazón abatido: Vea Deuteronomio 31:8; Isaías 35:4a; 41:10; Daniel 10:19.

- Los “débiles”, son personas que sufren debilidad física u otra limitación. La forma en que se trata a los débiles es un indicador de la fortaleza de una comunidad. La pregunta central es: ¿se considera a los débiles un obstáculo o son miembros respetados de la comunidad? Ellos merecen que se les atienda y se los cuide. Por lo general, son creyentes humildes y fieles. (Comp. Hch. 20:35.)



Día 4

1. Tesalonicenses 5:14

I. Indicaciones relacionadas con nuestra vida como congregación (local) (3)

Los consejos para la vida congregacional terminan con la instrucción: “Sean pacientes y tolerantes para con todas las personas” (trad.libre)

¿Cómo? Dice aquí realmente: “para cada persona”?

¿También para aquel, que no me cae bien?

¿También para aquel que es demasiado lento, o aquel otro, que es demasiado rápido?

¿También para aquel que es torpe y lento de entendimiento?

¿También para aquel, que siempre quiere salirse con la suya?

¿También para aquel, que me ofende repetidamente? ...

Thomas von Kempen* aconsejaba: “Aprende a tener paciencia con los errores ajenos; pues mira, tú también tienes muchas cosas, las que otros tienen que soportar”. Es importante ser indulgente con las peculiaridades y debilidades de los semejantes y si es necesario, perdonar la culpa. (Comp. Ef. 4:1,2.)

El gran ejemplo en materia de paciencia es Jesús. Pensemos solo en cómo soportó durante tres años a sus discípulos con sus peculiaridades y su egocentrismo. Él nos brinda la misma bondad generosa. “Él es el único que durante los largos años de mi vida una y otra vez se acercó a mí; Él es el único que en medio de toda la confusión de mi corazón, ha predicado una y otra vez su misericordioso Evangelio, el único que aún tenía esperanza en mí, cuando los demás habían perdido la fe en mí hace mucho tiempo” (H. Bezzel).

Jesús está lleno de paciencia. ¿La muestro yo también a mis semejantes? No tengo que esforzarme por ser paciente ya que es un fruto del Espíritu Santo que está a mi disposición. Jesús explica: “Yo soy la vid, y ustedes son las ramas. El que permanece unido a mí, y yo unido a él, da mucho fruto” (Jn. 15:5 Dios habla hoy). “En cambio, lo que el Espíritu produce es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio” (Gá. 5:22 Dhh).

*Thomas von Kempen (1380-1471) fue monje y escritor cristiano



Día 5

1. Tesalonicenses 5:15

II. Indicaciones relacionadas con nuestra vida como cristianos en general (1)

“Ojo por ojo, diente por diente” (Éx. 21:24), Jesús sustituye esta regla de reparación del Antiguo Testamento por una forma de actuar completamente nueva y acorde con Él: “No resistan al que les haga mal” (Mt. 5:39a NVI). A esto se refieren los apóstoles en sus cartas: “No paguen a nadie mal por mal. Procuren hacer lo bueno delante de todos” (Ro. 12:17 NVI). “... más bien, esfuércense siempre por hacer el bien, no solo entre ustedes sino a todos” (1.Ts. 5:15b NVI). “... más bien, bendigan, porque para esto fueron llamados, para heredar una bendición” (1.P. 3:9b NVI).

En Romanos 12:21 Pablo lo resume de manera corta y precisa: “No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal” (comp. Sal. 34:14).

“¿Quién es más fuerte ahora: el bien o el mal? ¿Quién vence a quién en nuestro corazón? ¿Quién comanda la palanca de cambios de nuestra alma? ¿Quién gobierna? – Recordemos: el mal tiene muchas caras, pero el bien tiene un nombre, Jesucristo. El poder del bien reside en su impotencia. Se ha entregado completamente al mal. Se ha dado totalmente y precisamente así le ha quitado el poder del mal. El bien no solo triunfará al final, sino ya ha triunfado. El mal aún sigue furioso, pero ya ha sido vencido. Jesucristo gobierna como Rey, el Dios de toda bondad está sentado en el trono – no solo en el cielo, sino también en mi corazón” (S. Kern; comp. Mt. 19:16-21; 1.Co. 15:57).

Así se manifiesta la manera de ser de Jesús. Su bondad llega a los hombres a través de nosotros. Hacer el bien implica: Ayudar a los necesitados (Pr. 3:27), aliviar el sufrimiento (Hch. 4:32-37), apoyar a los desfavorecidos (Is. 1:17), ser generoso y caritativo (1.Ti. 6:18; He. 13:16) ...

“Por eso, siempre que podamos, hagamos bien a todos, y especialmente a nuestros hermanos en la fe” (Gá. 6:10 Dhh).



Día 6

1. Tesalonicenses 5:16-18

II. Indicaciones relacionadas con nuestra vida como cristianos en general (2)

Se dan tres instrucciones breves y concisas. ¿Cómo deben entenderse y cómo deben implementarse?

1. “*Estad siempre gozosos*”.

Si queremos encontrar la alegría duradera, debemos buscar su fuente. La encontraremos en Jesús. Ya su nacimiento estuvo acompañado de “gran gozo” (Lc. 2:10,11). Más tarde les revela a sus discípulos el anhelo de su corazón: “... para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido” (Jn. 15:11). Nosotros estamos incluidos.

Jesús es la base, el centro y la fuerza motriz de la alegría. “Toda alegría tiene su origen en el único gran hecho: ‘Os ha nacido hoy un Salvador’. Esto implica que para todos mis temores, el miedo que me produce el mundo, y para el que yo mismo me he creado, que para todas mis preguntas las que me ha impuesto el tiempo y las que mi propia injusticia despierta en mí, ha llegado una solución, que se llama redención. Es que ha nacido un Salvador, uno que me comprende por completo, uno que no se aparta de mí, cuando hombres me abandonan, uno que no se cansa de mí, cuando yo me canso de mí mismo, ese es el gran mensaje bendito, esa es la fuente de la alegría” (H. Bezzel).

“Regocijaos en el Señor siempre” (Fil. 4:4; comp. Neh. 8:10b; Gá.5:22).

2. “*Orad sin cesar*”.

Jesús enseñó a sus discípulos a orar. Para la oración en soledad aconsejó retirarse a su “aposento” (Mt. 6:6), para la oración en comunidad entre cristianos prometió su presencia (Mt. 18:20); para la oración perseverante contó una parábola (Lc. 18:1).

Además, Jesús estaba presente y disponible casi todo el tiempo. Desde su regreso al mundo invisible, está disponible para nosotros día y noche. Podemos estar en constante comunicación con Él.



Día 7

1. Tesalonicenses 5:16-18

II. Indicaciones relacionadas con nuestra vida como cristianos en general (3)

La “oración sin cesar” es un complemento maravilloso a las formas habituales de oración. No se trata solo de una oración intensa que requiere toda la atención. Para ello sería necesario un marco protegido. También habla del privilegio de poder estar constantemente conectado con el Señor, independientemente de la actividad y del lugar donde se encuentre. Siempre que las circunstancias lo permitan, puedo pasar el día en contacto con Dios en pensamientos y conversación con Dios. Y esto también es posible durante la noche: “En mi lecho me acuerdo de ti; pienso en ti toda la noche” (Sal. 63:6 NVI; comp. Sal. 42:8; Is. 26:9a).

3. “Dad gracias en todo”.

Un hombre se había propuesto estar agradecido por todo. Cuando un pájaro manchó su traje elegante, se sintió cuestionado en su propósito. Su respuesta fue: “¡Qué bien que las vacas no pueden volar!”

Una actitud agradecida vale su peso en oro y debe practicarse en buenos tiempos. Entonces también puede servirnos en incidentes desagradables. Pero en situaciones pesadas e incomprensibles llegamos a nuestros límites. Jesús sabe esto y por eso nos dice: “Sin mí nada podéis hacer” (Jn. 15:5). La gratitud constante es inconcebible sin Jesús (comp. Ef. 5:20). Lo necesitamos para poder ver la luz detrás de las nubes (Job 37:21) o para descubrir detrás del sufrimiento: “¡Con nosotros hay uno más poderoso!” (2.Cr. 32:7)

“Creo que Dios puede y quiere hacer que surja el bien de todo, incluso de lo más malvado. Para ello se necesita a personas que sepan sacar lo mejor de todas las cosas. ... Creo que nada de lo que me sucede carece de sentido, y que todo es bueno para nosotros, aunque vaya en contra de nuestros deseos” (D. Bonhoeffer; comp. Ro. 8:28; Gn. 50:20).

El requisito previo para la “gratitud en todas las cosas” es una relación de confianza con Dios (comp. Fil. 4:6).



Día 8

1.Tesalonicenses 5:18,19; Efesios 5:17b

II. Indicaciones relacionadas con nuestra vida como cristianos en general (4)

El pasaje de hoy nos lleva también a la cuestión de cuál es la voluntad del Señor. La primera carta a los Tesalonicenses nos ofrece dos puntos de vista al respecto:

- “Estad siempre gozosos, orad sin cesar. Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús” (1.Ts. 5:16-18).

La conexión alegre, orante y agradecida con el Señor no depende de nuestro gusto, sino que es la voluntad declarada de Dios. Solo así el ser humano experimenta su verdadero destino, su máxima realización. “El paraíso no es otra cosa que vivir en relación íntima con Dios” (H. P. Royer; comp. 1.Co. 1:9). Jesús mismo nos lo mostró; Él permaneció en contacto constante con su Padre celestial (comp. Jn. 5:19; 10:30; 14:10).

- “Esta es la voluntad de Dios, vuestra santificación” (1.Ts. 4:3a).

Demos un salto a la fiesta de Pentecostés. Jesús viene para morar en los creyentes por medio del Espíritu Santo (Jn. 14:18,23,26). Somos transformados a la imagen de Jesús. A este proceso también se lo llama “santificación”. “Si ahora vivimos por el Espíritu Santo, entonces también debemos dejar que Él determine todas las áreas de nuestra vida” (Gá. 5:25 trad.libre). Él quiere tener todo nuestro corazón para sí mismo. “Cristo debe ser cada vez más importante, y yo quiero pasar cada vez más a un segundo plano” (Jn. 3:30 trad.libre). Es necesario tomar esta decisión.

III. Indicaciones relacionadas con la eficacia y la actividad del Espíritu Santo (1)

Bajo este punto se mencionan cuatro instrucciones breves.

1. “No apaguéis al Espíritu”.

Quiere decir: “No suprimen el obrar del Espíritu Santo” (1.Ts. 5:19 trad.libre). No lo entristecen por su comportamiento (según Ef. 4:30), más bien disuelven los bloqueos: “Echen fuera la amargura, las pasiones, los enojos, los gritos, los insultos y toda clase de maldad” (Ef. 4:31 Dhh). Entonces el camino queda despejado para el Espíritu Santo.

Día 9

1. Tesalonicenses 5:19,20

III. Indicaciones relacionadas con la eficacia y la actividad del Espíritu Santo (1)/ continuación

“Una noche, un anciano indio cherokee le contó a su nieto, sentado alrededor de la hoguera, sobre una lucha que se libra en cada ser humano. Él dijo: ‘Hijo mío, la lucha la libran dos lobos que habitan en cada uno de nosotros. Uno es malo. Es la ira, la envidia, el celo, las preocupaciones, el dolor, la codicia, la arrogancia, la autocompasión, la culpa, los prejuicios, los sentidos de inferioridad, las mentiras, el falso orgullo y el ego.

El otro es bueno. Él es la alegría, la paz, el amor, la esperanza, la serenidad, la humildad, la bondad, la benevolencia, el afecto, la generosidad, la honestidad, la compasión y la fe’. El nieto reflexionó un rato sobre las palabras de su abuelo y luego preguntó: ‘¿cuál de los dos lobos gana?’ El anciano cherokee contestó: ‘Aquel, al que alimentas’” (Autor desconocido).

Esa historia ilustra muy claramente nuestra responsabilidad: ¿A quién le concedo acceso a mi corazón y a mi vida? ¿Al Espíritu Santo o al maligno? “No le den oportunidad al diablo” (Ef. 4:27 Dhh). “Resistan al diablo, y éste huirá de ustedes. Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes” (Stg. 4:7,8a). Hagan lugar para el Espíritu Santo, y Él los llenará a ustedes (comp. Ef. 5:18b). Jesús pide entrada: “Mira, yo estoy llamando a la puerta; si alguien ... abre la puerta, entraré en su casa y cenaremos juntos” (Ap. 3:20 Dhh)

2. “No menospreciéis las profecías”.

En el Nuevo Testamento, el término “profecía” abarca por un lado la interpretación de la Palabra de Dios, por el otro, el don de pronunciar un texto bíblico adecuado en una situación especial, como estímulo, advertencia y consuelo, pero también para el reconocimiento de pecado. Lea 1. Corintios 14:3.

¡Apreciemos este ministerio!



Día 10

1. Tesalonicenses 5:21,22

III. Indicaciones relacionadas con la eficacia y la actividad del Espíritu Santo (2)

3. *“Examinadlo todo; retened lo bueno”.*

¿Examinarlo todo? Esto suena agotador, sobre todo si consideramos la cantidad de opiniones, noticias e información que nos bombardean a diario. Observando el contexto, nos damos cuenta: “Examinadlo todo” se refiere al discurso profético. “Los tesalonicenses no debían aceptar ciegamente revelaciones y enseñanzas, sino examinarlas a la luz del Evangelio, si correspondían a la verdad de Dios”*. (Comp. Ef. 5:10; 1.Jn. 4:1.) A Pablo le importa “una práctica de la fe reflexiva y responsable ... Él advierte contra la aceptación irreflexiva de enseñanzas que podrían desviar a la comunidad”. También hoy se nos pide que examinemos “las opiniones teológicas con la Biblia en la mano”.

“Y si usted reconoce lo bueno, reténgalo y hágalo parte de sus actividades. Dios le dará la sabiduría para ello y la fuerza. Podemos confiar de que Él nos guiará en ese proceso y nos ayudará”. (Comp. Ef. 2:10; Stg. 1:17.)

4. *“Absteneos de toda especie de mal”.*

Dios aconseja: ¡Diga No al mal! “Si usted tiene buenas intenciones, puede mirar a todos a la cara abiertamente. Pero si planea el mal, entonces el pecado ya está acechando a su puerta. Le quiere hacer caer, pero usted debe dominarlo” (Gn. 4:7). Se necesita una decisión consciente de voluntad, para rechazar el pecado. (Comp. Gn. 39:7-12; 1.P. 3:11; 3.Jn.11.)

¿Aprovechamos la oportunidad que nos da Dios? ¿Escuchamos su suave “¡Alto! ¡No lo hagas!”? O ¿sucumbimos? (Comp. Ro. 7:19.) Desde que Cristo murió y resucitó, se aplica lo siguiente: “Él entregó su vida para librarnos de todo lo malo” (Gá. 1:4 trad.libre). La mirada a Él nos salva (comp. He. 12:2).

*Las citas en este párrafo son de un devocional de la fundación de la Liga Bíblica sobre el lema del año 2025: “Examinadlo todo y retened lo bueno”: <https://www.bibelliga.org/andacht-zur-jahreslosung-2025-prueft-alles-und-behaltet-das-gute>.



Día 11

1. Tesalonicenses 5:23,24

IV. Indicaciones relacionadas con nuestra santificación práctica (1)

Si se estudian las cartas a los tesalonicenses atentamente, se descubre que los contenidos esenciales se repiten con diferentes formulaciones. De esta manera podían quedar mejor grabados en la memoria de los oyentes. A nosotros también nos viene bien un repaso hoy en día. En medio de la avalancha de información, se nos señala lo básico.

Esto incluye la santificación. Ya en el capítulo 4:1-12 se trató este tema en detalle*. Ahora nos encontramos con una formulación extraordinaria: Debemos ser santificados “por completo”. Algunos utilizan el término “santificar perfectamente”. Se describe una transformación continua hacia la naturaleza divina. Todo nuestro ser, toda nuestra existencia debe ir pareciéndose cada vez más semejante a Jesús. Esto no es posible sin el Espíritu Santo y sin un alejamiento consciente del mal.

Siempre existe el peligro de que el proceso de transformación se estanque. Porque el adversario está agresivo y listo para atacar. No deja nada sin intentar para derribarnos. (Comp. 1.P. 5:8.) Su repertorio abarca desde desgracias graves (Job 1:1 - 2:10) hasta ofertas tentadoras (2.Ti. 4:10a) y seducciones religiosas (Mt. 24:11; 2.P. 2:1).

Solo uno más poderoso nos puede guardar del mal: Jesucristo. Él “desarmó a los poderes y a las potestades, y por medio de Cristo los humilló en público al exhibirlos en su desfile triunfal” (Col. 2:15 NVI). La preservación divina abarca a todo el ser humano, con espíritu, alma y cuerpo. Ningún área queda excluida.

La santificación y la preservación van de la mano. “Que Dios mismo, el Dios de paz, los haga a ustedes perfectamente santos, y les conserve todo su ser, espíritu, alma y cuerpo, sin defecto alguno, para la venida de nuestro Señor Jesucristo” (1.Ts. 5:23 Dhh).

*vea La primera carta de Pablo a los Tesalonicenses – parte 4.



Día 12

1.Tesalonicenses 5:23,24

IV. Indicaciones relacionadas con nuestra santificación práctica (1)/ continuación

Una vez más se hace referencia al regreso de nuestro Señor Jesucristo (comp. 1.Ts. 3:13; 4:13-18). Para los fundadores de la comunidad y, al mismo tiempo, autores de la carta era importante que los creyentes estuvieran preparados para ello. “Maranata” – “¡El Señor viene!” (1.Co. 16:22), se convirtió en el saludo entre los primeros cristianos.

“Vengo pronto”, con estas palabras Jesús mismo se anunció. Cuatro veces leemos en el Apocalipsis (3:11; 22:7,12,20), que se escribió hace unos 1930 años. “¿Por qué lo hace con tanta insistencia? ¡Porque quiere que vivamos en la expectativa de que puede volver en cualquier momento! Porque la mirada expectante hacia arriba nos separa de la tierra. Orienta nuestra vida hacia el cielo. A nuestro verdadero hogar, donde pronto estaremos con Él para siempre. Si esta expectativa moldea nuestras vidas, entonces nos concentramos en lo que tiene valor eterno. En resumen: entonces estableceremos las prioridades correctamente. Cada día puede ser el día en que Jesús viene” (Jan Philip Svetlik). “Pues la Escritura dice: ‘Pronto, muy pronto, vendrá el que tiene que venir. No tardará’” (He. 10:37 Dhh).

¿Quién garantiza que los creyentes alcancen la meta? Nuestro gran Dios que es un Dios de paz (1.Ts. 5:23; comp. Ro. 15:33). Su paz por nosotros le costó el precio más alto, su propio Hijo. “... y por medio de Cristo quiso poner en paz consigo al universo entero, ... haciendo la paz mediante la sangre que Cristo derramó en la cruz” (Col. 1:20 Dhh). Los efectos son extraordinarios: la reconciliación con Dios y la salvación para una vida completamente nueva (Ef. 1:7).

“Así Dios les dará su paz, que es más grande de lo que el hombre puede entender; y esta paz cuidará sus corazones y sus pensamientos, porque ustedes están unidos a Cristo Jesús” (Fil. 4:7 Dhh).



Día 13

1. Tesalonicenses 5:24-27

IV. Indicaciones relacionadas con nuestra santificación práctica (2)

El Dios de paz es al mismo tiempo un Dios de fidelidad. Su fidelidad está firmemente anclada en el cielo: Salmo 89:2; comp. Salmo 89:1,8,14 y perdura para siempre: Salmo 146:6b. Se la podría resumir en tres palabras: ¡*Yo por ti!* ¡Yo seguiré siempre *por ti!* Esto solo es posible, porque Jesús anuló la separación entre Dios y nosotros los humanos: “Él anuló esa deuda que nos era adversa, clavándola en la cruz” (Col. 2:14 NVI).

La fidelidad es parte de la naturaleza de Dios. “Si fuéremos infieles, él permanece fiel; él no puede negarse a sí mismo” (2.Ti. 2:13). En su fidelidad llama a las personas a seguirlo: “Fiel es el que os llama” (1.Ts. 5:24a). En su fidelidad vela sobre la vida de sus seguidores: “el cual también lo hará” (v.24b). Él “que inició algo tan bueno en vuestra vida, continuará esta obra y la pondrá por fin hasta ese gran día en que Jesucristo regrese” (Fil. 1:6 trad.libre).

V. Indicaciones finales.

Tres peticiones a los estimados hermanos en la fe completan la carta:

- “Orad por nosotros“. La intercesión es la gran oportunidad para que la maravillosa obra de Dios se manifieste en la vida de las personas. Por eso el ministerio de la intercesión es una de las actividades más valiosas.

- “Saludad a todos los hermanos con ósculo santo“. El beso fraternal expresa la cordialidad de la comunidad. Equivale al apretón de manos en nuestras regiones. El beso debe ser santo, quiere decir sincero y honesto y transmitirse a todos. Así cada uno de los miembros de la comunidad es cuidadosamente considerado.

- “Os conjuro por el Señor, que esta carta se lea a todos los santos hermanos“. Esta formulación tan insistente sugiere a los tesalonicenses: No se debe olvidar a nadie. “No hay personas ‘sin importancia’ en una comunidad de Jesús, no en principio” W. de Boor).



Día 14

1.Tesalonicensenses 5:28

V. Indicaciones finales (2)

“¡La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros!” Este saludo de gracia abre y cierra todas las cartas de Pablo, incluida la primera carta a los Tesalonicensenses (cap. 1:1; 5:28).

Pablo *debe* escribir de la gracia, porque él mismo la experimentó de manera abrumadora. Antes “habiendo yo sido blasfemo y perseguidor ... Pero la gracia de nuestro Señor fue más abundante ... Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero” (1.Ti. 1:13-15). Saulo, un perseguidor radical de los cristianos, se convirtió en Pablo, un seguidor ferviente de Cristo.

Jesús es el gran tema de su vida – Jesús la gracia de Dios en persona (Jn. 1:14). Más de setenta veces menciona la gracia en sus escritos y la analiza desde todos los ángulos.

1.La gracia implica la exención del castigo

En el Gólgota, Jesús murió en lugar de nosotros por nuestras culpas. El punto más bajo en la cruz se reveló como la culminación de la gracia: tenemos “la redención por su sangre, el perdón de pecados, según las riquezas de su gracia” (Ef. 1:7). Somos “justificados gratuitamente por su gracia” (Ro. 3:24; comp. Ef. 1:6). Este ofrecimiento único se aplica a cada persona sin excepción. Sigue vigente hasta hoy, porque Jesús resucitó y “vive para siempre” (He. 7:25). No hay nada más grande que esto.

2.La gracia moldea la vida cotidiana

“Dios puede darles a ustedes con abundancia toda clase de bendiciones, para que tengan siempre todo lo necesario y además les sobre para ayudar en toda clase de buenas obras” (2.Co. 9:8 Dhh).

3.La gracia realiza cambios

“En verdad, Dios ha manifestado a toda la humanidad su gracia, la cual trae salvación y nos enseña a rechazar la impiedad y las pasiones mundanas. Así podremos vivir en este mundo con justicia, piedad y dominio propio” (Tit. 2:11,12 NVI)

En este sentido: “¡La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros!”